

Magazine Prostático

Boehringer
Ingelheim

14



Cistitis Intersticial



La Cistitis Intersticial (CI) es un tipo de inflamación no infecciosa de la vejiga, cuya causa todavía se ignora. En nuestro país no es conocida su incidencia, pero como referencia se puede destacar que en Estados Unidos, al menos 500 mil mujeres la padecen. Es menos frecuente en los hombres.

Sintomatología

Los síntomas son dolor en bajo vientre o al orinar y sensación de presión en la vejiga, uretra y región del área pélvica. En muchos pacientes es común el incremento de la frecuencia de micciones (orinar), así como de la necesidad imperiosa o urgente para hacerlo. Las relaciones sexuales pueden ser dolorosas. En los hombres se presentan molestias en el pene y en el escroto; mientras en la mayoría de las mujeres con la afección los síntomas se incrementan durante el período menstrual.

En los casos incipientes o no severos, la frecuencia en la micción podría ser el único síntoma.

¿Por qué ocurre ardor al orinar?

En los afectados por CI, la capa interna que recubre la vejiga se torna irritada. Cuando ocurre una severa irritación (inflamación) aparece dolor. La inflamación puede progresar y causar úlceras en la pared vesical. Estas ulceraciones, al sanar, hacen que la vejiga sea más pequeña, por lo que disminuye su capacidad de almacenar orinas.

Afecta la calidad de vida

Para sentirse seguros, los pacientes con CI siempre ubican y conocen dónde existe un baño. Muchos se limitan y prefieren no realizar viajes, ni ir al cine o al supermercado, como tampoco realizar otras actividades cotidianas.

Al no comprender la situación del afectado, el entorno familiar o la pareja tiende a pensar que la persona está "mal de la cabeza", o que es un enfermo psiquiátrico. Frecuentemente, la CI puede producir sentimientos de impotencia y de desesperación en los pacientes.

Cómo se diagnostica

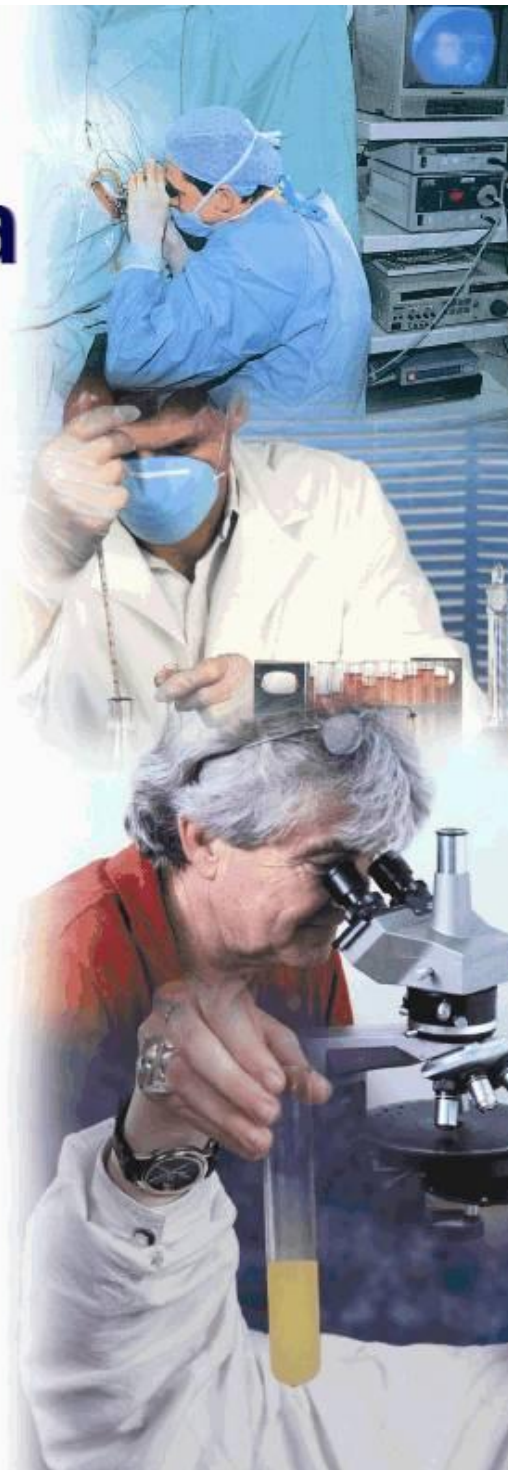
El Urólogo es el especialista mejor preparado para determinar si un paciente tiene CI. En ausencia de infección u otras anomalías realizará, bajo anestesia, una visión interna de la vejiga (Cistoscopia), con la cual logrará una dilatación extrema de este órgano, que le servirá para detectar si hay el sangramiento en la capa interna y las ulceraciones presentes en los pacientes con CI. También realizará la extracción de material vesical (Biopsia), necesaria para diagnósticos diferenciales con otras patologías. El médico debe excluir la posibilidad de que el afectado tenga dolencias con síntomas semejantes a la CI, tales como Cistitis Ordinaria (generalmente curada con el uso de antibióticos, ya que ocurre por una infección de las vías urinarias), cáncer de la vejiga, problemas renales, tuberculosis, infecciones vaginales, enfermedades de transmisión sexual, endometriosis, cistitis de radiación y trastornos neurológicos. Lo cual logrará mediante una evaluación completa que incluya el interrogatorio o historia médica, examen físico, estudios especiales de imágenes (radiografías, entre otros).

Además, el especialista podría efectuar los siguientes estudios:

- Análisis de orina: A través de este examen se detecta la presencia de varias células y sustancias, tales como glóbulos rojos y/o blancos, infección o proteínas.

- Cultivo de orina y citología.

- En los hombres, exámenes de laboratorio de las secreciones de la próstata.



Tratamiento

Esta afección puede ser tratada, pero no curada. En ocasiones, el manejo de la dolencia por parte de un equipo multidisciplinario puede ser útil. Varios métodos de tratamiento están disponibles para mejorar síntomas específicos, y es de gran ayuda la participación del paciente en la elección de los mismos. Éstos incluyen:

- 1.- Dieta (eliminación de algunos alimentos y bebidas).
- 2.- Medicación vía oral y otras colocadas directamente en la vejiga (instilaciones). El especialista podría recomendar medicamentos para aliviar los síntomas tales como el dolor y la inflamación.
- 3.- Procedimientos quirúrgicos necesarios solamente en casos excepcionales. Estos procedimientos buscan incrementar la capacidad de la vejiga e interferir en las señales de dolor de este órgano.

En algunos casos se recurre también a la desviación urinaria.

4.- Hidrodistensión de la vejiga. Es un procedimiento que consiste en llenar la vejiga con suero fisiológico, a su máxima capacidad, mientras el paciente está anestesiado. Tiene un carácter terapéutico además de formar parte del procedimiento para diagnosticar la CI.

5.- Estimulación nerviosa eléctrica transcutánea. Alivia el dolor vesical en algunas personas.

6.- Rehabilitación vesical: Una vez controlado el dolor, el entrenamiento vesical ayudará al paciente a que aprenda a regular el tiempo entre las micciones.

7.- Relajación y Terapia Anti-estrés: La aplicación de técnicas de reducción del estrés y ejercicios de relajación del piso pélvico contribuirá a una mejor calidad de vida.

8.-Terapia de Pareja: Un manejo multidisciplinario de la Disfunción Sexual producto de la CI es necesario.

9.- Hábitos de vida: Se considera que dejar el cigarrillo (uno de los causantes del cáncer de vejiga) puede ayudar a los pacientes, así como realizar rutinas de ejercicios que incrementen las posibilidades del organismo a superar algunos síntomas.



Materiales divulgativos de la **SOCIEDAD VENEZOLANA DE UROLOGIA**.
CAMPANA DE PROMOCION Y EDUCACION PARA LA SALUD como un aporte y labor social institucional para una
MEJOR CALIDAD DE VIDA DEL VENEZOLANO.
Visite nuestra pagina web www.soveuro.com.ve

